



**EL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES EN EL APRENDIZAJE DE LOS JÓVENES EN BOGOTÁ, COLOMBIA**  
**THE ROLE OF SOCIAL NETWORKS IN THE LEARNING OF YOUNG PEOPLE IN BOGOTA, COLOMBIA**

Carlos Andrés Arango Lozano<sup>1</sup>, Mónica Eugenia Peñalosa Otero<sup>2</sup>

Universidad Jorge Tadeo Lozano

[carlosa.arangol@utadeo.edu.co](mailto:carlosa.arangol@utadeo.edu.co)<sup>1</sup>, [monica.penalosa@utadeo.edu.co](mailto:monica.penalosa@utadeo.edu.co)<sup>2</sup>

Carlos Andrés Arango Lozano <https://orcid.org/0000-0002-2786-3653>

Mónica Eugenia Peñalosa Otero <https://orcid.org/0000-0002-2208-9224>

**Recibido:** 13-feb-20026

**Aceptado:** 25-feb-2026

**Código Clasificación JEL:** D83, G41, I21, I20, L83.

**RESUMEN**

En el marco de la transformación digital de los ecosistemas educativos, las redes sociales convergen como escenarios determinantes para el aprendizaje informal. La presente investigación analiza la incidencia de estas plataformas en los hábitos cognitivos y las prácticas de ocio de estudiantes de educación media en Bogotá, Colombia. Bajo un paradigma cuantitativo, se aplicó un instrumento de encuesta a una muestra representativa de 1.412 educandos pertenecientes a instituciones públicas y privadas durante el bienio 2022-2023. Los hallazgos revelan que, si bien plataformas como TikTok e Instagram vertebran el tiempo de esparcimiento juvenil, los sujetos reconocen una utilidad pedagógica significativa vinculada al autoaprendizaje y la gestión inmediata de información. Se concluye que estas redes desempeñan un rol ambivalente en la configuración de los entornos de aprendizaje contemporáneos, funcionando simultáneamente como espacios de mediación recreativa y recursos de soporte educativo informal.

**PALABRAS CLAVE:** aprendizaje informal, ecosistemas de aprendizaje, competencias digitales.

**ABSTRACT**

As part of the digital transformation of educational ecosystems, social media platforms have emerged as key settings for informal learning. This study analyzes the impact of these platforms on the cognitive habits and leisure practices of high school students in Bogotá, Colombia. Using a quantitative approach, a survey was administered to a representative sample of 1,412 students from public and private

schools during the 2022–2023 biennium. The findings reveal that, while platforms such as TikTok and Instagram structure young people's leisure time, the participants recognize their significant educational value in relation to self-directed learning and the immediate processing of information. It is concluded that these social media platforms play an ambivalent role in shaping contemporary learning environments, functioning simultaneously as spaces for recreational engagement and as resources for informal educational support.

**KEYWORDS:** Informal learning, learning ecosystems, digital skills.

## INTRODUCCIÓN

La digitalización de las sociedades contemporáneas ha transformado de manera sustancial los procesos de producción, circulación y apropiación del conocimiento, generando nuevos ecosistemas de aprendizaje caracterizados por la interacción entre entornos formales, no formales e informales. En este contexto, las redes sociales digitales han dejado de ser únicamente espacios de interacción social para convertirse en escenarios relevantes de acceso a información, socialización académica y aprendizaje autónomo, especialmente entre adolescentes y jóvenes escolarizados. Diversos estudios recientes han evidenciado que plataformas como TikTok, Instagram y YouTube permiten la difusión de contenidos educativos en formatos breves, visuales e interactivos que facilitan la comprensión conceptual y promueven estrategias de autoaprendizaje basadas en la exploración individual y la consulta distribuida de fuentes de información (Masanet et al., 2020; Muñoz et al., 2023; Rodríguez-Martínez & Arango Lozano, 2022).

Desde la perspectiva de la ecología del aprendizaje, el conocimiento ya no se adquiere exclusivamente dentro de las instituciones educativas, sino que emerge de la articulación de múltiples fuentes informativas en entornos digitales interconectados. En este sentido, los estudiantes contemporáneos configuran trayectorias de aprendizaje híbridas que combinan la enseñanza formal con experiencias de aprendizaje informal mediadas por tecnologías digitales. Este proceso ha sido particularmente significativo en las generaciones nacidas en entornos altamente digitalizados, cuyos estilos de aprendizaje se caracterizan por la inmediatez en el acceso a la información, la preferencia por contenidos audiovisuales y la autonomía en la resolución de problemas cognitivos (Antúnez & De la, 2020; González-Sarria & Castillo-Duque, 2020). Estas transformaciones han generado tensiones con los modelos pedagógicos tradicionales, basados en la secuencialidad de los contenidos y en la centralidad del docente como fuente principal de conocimiento, los cuales resultan cada vez menos congruentes con las prácticas cognitivas de los estudiantes actuales (Granados, 2018). Sin embargo, el papel educativo de las redes sociales continúa siendo objeto de debate en la literatura especializada. Desde una perspectiva optimista, diversos estudios sostienen que estas plataformas favorecen el aprendizaje autónomo, el intercambio de información y el desarrollo de competencias digitales, al permitir que los estudiantes accedan a explicaciones alternativas, compartan recursos educativos y participen en comunidades virtuales de conocimiento (Valenzuela, 2013; Masanet et al., 2020; Soler, 2016). Según Cantor et al. (2018), las redes sociales son un medio en donde los adolescentes van obteniendo características de dichas plataformas que contribuyen al desarrollo de su identidad social en la era digital; mientras que, para Barrera (2018), los motivos de alivio del aburrimiento y de aprendizaje son los que conducen a los universitarios a utilizar las redes sociales.

En contraste, investigaciones recientes advierten que el uso intensivo de redes sociales puede asociarse con efectos adversos sobre el rendimiento académico, la concentración y el bienestar psicológico de los estudiantes, debido a la fragmentación de la atención y al desplazamiento de actividades cognitivamente exigentes como la lectura o el estudio sistemático (Álvarez & Moral, 2020; Muñoz et al., 2023). Para Acevedo (2024), las redes sociales desempeñan un papel crucial en la vida de los adolescentes, ofreciendo oportunidades para la expresión personal, la conexión social y el desarrollo de la identidad. Sin embargo, también se destacan los riesgos, como el ciberbullying, las agresiones en línea y la exposición a contenidos inapropiados. Así mismo, Fernández et al. (2024), recomiendan la promoción del uso responsable de las redes sociales, abordando tanto sus beneficios como riesgos, mediante intervenciones educativas y de salud pública a manera de contribuir al bienestar físico y mental de los adolescentes, optimizando su aprendizaje y desarrollo personal. De otro lado, conocer el uso que realizan y las actitudes que poseen hacia estas herramientas permite obtener el perfil del/a joven universitario/a actual e identificar posibles acciones que pueden derivar en problemas a nivel personal, familiar y social (Fernández et al., 2020); dado que, se han identificado cambios conductuales producidos por redes sociales, entre otros, la disminución de la atención o la dependencia a las TIC en los hábitos de estudio (Maldonado et al., 2019).

La recurrencia de los intercambios en redes sociales no suple la carencia de habilidades comunicativas profundas; más bien, parece exacerbar la erosión de las facultades sociocomunicativas necesarias para el encuentro cara a cara. Dicha involución resulta particularmente problemática en la formación de la primera infancia, donde la presencialidad es un factor determinante del desarrollo (Mendoza, Piguave & de la Peña, 2024).

Esta tensión puede comprenderse a partir del concepto de economía de la atención, según el cual las plataformas digitales operan mediante sistemas algorítmicos diseñados para maximizar el tiempo de permanencia de los usuarios mediante la exposición continua a contenidos personalizados y de rápida gratificación. Estos mecanismos favorecen patrones de consumo informativo caracterizados por la inmediatez y la fragmentación cognitiva, lo que puede limitar procesos de reflexión profunda y pensamiento crítico (Ferreira, 2022). En consecuencia, las redes sociales configuran un entorno ambivalente en el que coexisten oportunidades educativas significativas con riesgos asociados al uso intensivo de estas tecnologías. A pesar del crecimiento sostenido de la investigación sobre redes sociales y aprendizaje, persisten importantes brechas de conocimiento. En el plano teórico, una parte significativa de la literatura continúa abordando las redes sociales desde perspectivas dicotómicas que las conciben exclusivamente como herramientas pedagógicas o como factores de riesgo, sin integrar suficientemente su papel simultáneo como espacios de ocio, socialización y aprendizaje dentro de los ecosistemas educativos digitales. Los jóvenes en su mayoría usan de manera habitual las redes sociales y se identifican dos vertientes motivacionales en su uso: una social y otra psicológica (Colás, González, & de-Pablos, 2013).

Esta fragmentación conceptual limita la comprensión del fenómeno como un componente estructural de las prácticas educativas contemporáneas. Desarrollar una profundización en la manera que se caracterizan las y los jóvenes, en función a cómo se relacionan con sus redes sociales, ya no como herramientas tecnológicas, sino como espacios virtuales. Esto podría influir directamente en futuros

estudios en torno a juventud y todo lo que respecta a internet, ya que aquellos no debieran concentrarse exclusivamente en el uso y su medición (Alegria, 2025).

En el plano empírico, la mayor parte de los estudios disponibles se basa en muestras reducidas o en poblaciones universitarias, lo que restringe la generalización de los resultados a estudiantes de educación media. Asimismo, los estudios cuantitativos con muestras amplias siguen siendo relativamente escasos en América Latina, particularmente en el contexto colombiano, donde las desigualdades socioeconómicas influyen de manera significativa en el acceso a recursos educativos y tecnológicos (Rodríguez-Martínez & Arango Lozano, 2022; Mallarino & Moreno, 2019). Finalmente, en el plano contextual, existe evidencia limitada sobre la forma en que los adolescentes escolarizados en grandes ciudades latinoamericanas integran las redes sociales en sus prácticas cotidianas de aprendizaje. En particular, el caso de Bogotá resulta relevante debido a su heterogeneidad socioeconómica y a las diferencias estructurales entre instituciones educativas públicas y privadas, factores que pueden influir en los hábitos de estudio y en el uso de recursos digitales educativos.

En este contexto, el objetivo del presente estudio es responder a la pregunta ¿Cómo inciden las redes sociales en los hábitos de aprendizaje y ocio de los adolescentes escolarizados en Bogotá? Lo anterior, mediante un enfoque cuantitativo basado en una muestra representativa de estudiantes de educación media pertenecientes a instituciones públicas y privadas durante el periodo 2022–2023. El estudio busca aportar evidencia empírica que permita comprender el papel de las redes sociales dentro de los ecosistemas contemporáneos de aprendizaje juvenil, contribuyendo a la formulación de estrategias educativas orientadas a la integración crítica y equilibrada de estas plataformas en los procesos pedagógicos.

## **METODOLOGÍA**

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo, orientado a caracterizar los hábitos de uso de redes sociales y su relación con las prácticas de aprendizaje y ocio en estudiantes de educación media de la ciudad de Bogotá, Colombia. Este enfoque permitió identificar tendencias y patrones de comportamiento asociados al uso de redes sociales en contextos educativos. La investigación se basó en la aplicación de una encuesta estructurada en formato digital, diseñada específicamente para el estudio. El instrumento fue elaborado a partir de la revisión de literatura especializada sobre uso de redes sociales y aprendizaje juvenil y posteriormente fue sometido a un proceso de revisión por expertos académicos, con el fin de garantizar la claridad, pertinencia y coherencia de las preguntas. Asimismo, se realizó una prueba piloto que permitió ajustar la redacción y la comprensión de los ítems antes de su aplicación definitiva.

La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, determinado por la disponibilidad institucional y la autorización de participación de los establecimientos educativos. Si bien este tipo de muestreo no permite la generalización estadística de los resultados a la totalidad de la población estudiantil, el estudio incorpora una muestra amplia y heterogénea de 1.412 estudiantes de educación media, provenientes de instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad de Bogotá y recolectada en dos momentos temporales (2022 y 2023). Esta diversidad institucional y temporal contribuye a fortalecer la validez descriptiva del estudio y permite identificar patrones

consistentes de uso de redes sociales y prácticas de aprendizaje en contextos educativos diferenciados, lo que resulta pertinente para los objetivos analíticos planteados.

El cuestionario incluyó preguntas cerradas organizadas en cuatro dimensiones principales:

- Uso del tiempo libre, orientado a identificar las actividades más frecuentes realizadas por los estudiantes fuera del horario escolar.
- Uso de redes sociales, que permitió identificar las plataformas digitales más utilizadas y los patrones de preferencia.
- Tiempo de exposición, dirigido a estimar la cantidad de tiempo diario dedicado a redes sociales.
- Uso educativo de redes sociales, orientado a explorar la percepción de los estudiantes sobre el potencial de estas plataformas como herramientas de aprendizaje.

La aplicación del instrumento se realizó en línea mediante formularios digitales, lo que permitió la recolección sistemática de la información y la reducción de errores de registro. La participación de los estudiantes fue voluntaria y anónima, garantizando la confidencialidad de los datos y el uso exclusivamente académico de la información recolectada. El análisis de los datos se realizó mediante estadística descriptiva, empleando frecuencias absolutas y porcentajes para la interpretación de los resultados. Este procedimiento permitió identificar patrones de comportamiento y tendencias generales en el uso de redes sociales entre los estudiantes participantes.

## RESULTADOS

El análisis cuantitativo de la información recolectada permite identificar patrones consistentes en el uso de redes sociales y en su relación con los hábitos de ocio y aprendizaje de los adolescentes encuestados. Los resultados evidencian una alta penetración de las redes sociales en la vida cotidiana de los estudiantes, así como una percepción mayoritariamente positiva de su utilidad educativa, con diferencias moderadas entre instituciones públicas y privadas.

### Patrones de uso del tiempo libre

Los resultados indican que las actividades mediadas por tecnologías digitales ocupan una proporción significativa del tiempo libre de los adolescentes. En instituciones privadas, las tres actividades predominantes corresponden a escuchar música (11.42 %), el uso de redes sociales (10.93 %) y el consumo de plataformas de streaming (9.92 %). En instituciones públicas, el uso de redes sociales representa la actividad más frecuente (15.58 %), seguida por escuchar música (13.61 %) y el consumo de contenidos audiovisuales (10.57 %).

En términos comparativos, el uso de redes sociales presenta una diferencia de 4.65 puntos porcentuales entre instituciones públicas y privadas, siendo mayor en el sector público. Sin embargo, en ambos casos esta actividad se ubica entre las principales formas de ocupación del tiempo libre. En contraste,

actividades asociadas con el desarrollo académico, como la lectura, presentan niveles considerablemente menores, con valores inferiores al 7 % en ambos sectores educativos.

En conjunto, los resultados evidencian una clara orientación del tiempo libre hacia actividades de consumo digital, caracterizadas por su accesibilidad y baja exigencia estructural. La similitud general de los patrones observados sugiere que el uso de tecnologías digitales constituye un rasgo transversal entre adolescentes de distintos contextos educativos.

**Tabla 1**

*¿Qué hace en su tiempo libre?*

¿QUÉ HACE EN SU TIEMPO LIBRE?	PRIVADOS	PÚBLICOS
Oír música	11.42 %	13.61 %
Navegar las redes sociales (TikTok, Instagram, Facebook, Twitter o WhatsApp)	10.93 %	15.58 %
Ver películas en plataformas (Netflix, Disney+, HBO, Amazon)	9.92 %	10.57 %
Pasar el tiempo a solas (relajado, soñando)	8.19 %	9.24 %
Reunirse con los amigos	7.81 %	8.44 %
Practicar deporte	7.30 %	7.83 %
Ayudar con la limpieza de la casa	6.79 %	7.72 %
Leer (libros, revistas o cómics)	6.31 %	6.99 %
Jugar videojuegos	5.72 %	9.27 %
Estar con su familia	4.98 %	9.35 %
Otras 8 opciones	20.63%	1.40%

*Nota.* Fuente: elaboración propia.

### Preferencias de plataformas digitales

En relación con las redes sociales utilizadas, los resultados muestran una fuerte concentración en plataformas basadas en contenidos audiovisuales. TikTok e Instagram concentran más de la mitad de las preferencias en ambos sectores educativos.

En instituciones privadas, Instagram representa la red social con mayor preferencia (31.20 %), seguida por TikTok (27.08 %) y YouTube (24.54 %). En instituciones públicas, TikTok ocupa el primer lugar (28.61 %), seguido por Instagram (23.61 %) y Facebook (20.71 %). La diferencia de preferencia por TikTok entre ambos sectores es relativamente reducida (1.53 puntos porcentuales), lo que sugiere una adopción homogénea de esta plataforma entre adolescentes.

En contraste, Facebook presenta una mayor participación relativa en instituciones públicas, con una diferencia de 11.43 puntos porcentuales frente a instituciones privadas, lo que podría indicar variaciones en los patrones de adopción tecnológica entre sectores educativos.

En términos agregados, TikTok e Instagram concentran aproximadamente el 58 % de las preferencias en instituciones privadas y el 52 % en instituciones públicas, evidenciando la predominancia de plataformas orientadas al consumo visual y de interacción inmediata.

**Tabla 2***¿Cuáles son sus redes sociales favoritas?*

	PRIVADOS	PÚBLICOS
TikTok	27,08 %	28,61 %
Instagram	31,20 %	23,61 %
Facebook	9,28 %	20,71 %
YouTube	24,54 %	16,44 %
Otras	7,90 %	10,64 %

Nota. Fuente: elaboración propia.

**Intensidad de uso de redes sociales**

El análisis del tiempo diario dedicado a la red social favorita evidencia niveles elevados de exposición digital en ambos sectores educativos. La mayor proporción de estudiantes se ubica en el rango de una a dos horas diarias (37.71 % en privados y 43.40 % en públicos), seguido por el rango de tres a cuatro horas (33.58 % y 33.60 %, respectivamente).

En términos acumulados, el 71.29 % de los estudiantes de instituciones privadas y el 77.00 % de los estudiantes de instituciones públicas dedican entre una y cuatro horas diarias a su red social favorita. Adicionalmente, aproximadamente el 18 % de los estudiantes en ambos sectores reporta un uso superior a cuatro horas diarias, lo que indica la existencia de un segmento con niveles de exposición intensiva.

En contraste, el grupo que reporta menos de una hora diaria representa una proporción significativamente menor, particularmente en instituciones públicas (4.20 %), lo que sugiere que el uso frecuente de redes sociales constituye una práctica ampliamente extendida entre los adolescentes.

**Tabla 3***¿Cuánto tiempo en promedio pasa en su red social favorita al día?*

¿CUÁNTO TIEMPO EN PROMEDIO PASA EN SU RED SOCIAL FAVORITA AL DÍA?	PRIVADOS	PÚBLICOS
Menos de 1 hora	10.31 %	4.20 %
Entre una y dos horas	37.71 %	43.40 %
Entre tres y cuatro horas	33.58 %	33.60 %
Más de cuatro horas	18.40 %	18.80 %

Nota. Fuente: elaboración propia

**Producción de contenido digital**

En cuanto a la participación activa en redes sociales, los resultados muestran un predominio del consumo de contenido sobre la producción. El 58.66 % de los estudiantes de instituciones privadas y el 57.50 % de los estudiantes de instituciones públicas reporta no haber generado contenido en las redes sociales que utiliza habitualmente.

Las diferencias entre ambos sectores son mínimas (1.16 puntos porcentuales), lo que sugiere patrones homogéneos de participación digital. En términos generales, aproximadamente cuatro de cada diez

estudiantes declaran haber generado contenido en alguna ocasión, mientras que la mayoría mantiene un rol predominantemente pasivo dentro de los entornos digitales.

**Tabla 4**

*¿Ha generado contenido en alguna de las redes sociales que usa?*

¿HA GENERADO CONTENIDO EN ALGUNA DE LAS REDES SOCIALES QUE USA?	PRIVADOS	PÚBLICOS
Si	41.34 %	42.50 %
No	58.66 %	57.50 %

*Nota.* Fuente: elaboración propia.

### Percepción educativa de las redes sociales

Los resultados muestran una valoración positiva del potencial educativo de las redes sociales. El 71.20 % de los estudiantes de instituciones privadas y el 83.40 % de los estudiantes de instituciones públicas considera que es posible estudiar a través de estas plataformas, con una diferencia de 12.20 puntos porcentuales a favor del sector público.

Esta percepción positiva se sustenta principalmente en la facilidad de acceso a información, la disponibilidad de contenidos explicativos y la posibilidad de encontrar alternativas de aprendizaje cuando las explicaciones docentes resultan insuficientes. Las respuestas abiertas sugieren que los estudiantes valoran especialmente la síntesis informativa, la claridad visual de los contenidos y la diversidad de perspectivas disponibles.

**Tabla 5**

*¿Se puede estudiar por medio de las redes sociales?*

¿SE PUEDE ESTUDIAR POR MEDIO DE LAS REDES SOCIALES?	PRIVADOS	PÚBLICOS
Si	71.20 %	83.40 %
No	28.80 %	16.60 %

*Nota.* Fuente: elaboración propia.

En términos agregados, los resultados indican que aproximadamente tres de cada cuatro estudiantes reconocen el potencial educativo de las redes sociales, lo que evidencia una percepción generalizada de estas plataformas como recursos complementarios de aprendizaje, aun cuando su uso cotidiano se encuentra orientado principalmente hacia actividades recreativas.

### DISCUSIÓN

Los resultados del estudio confirman que las redes sociales constituyen un componente estructural de los ecosistemas de aprendizaje de los adolescentes en Bogotá, al ocupar una proporción significativa de su tiempo libre y al ser percibidas simultáneamente como espacios de entretenimiento y como fuentes potenciales de conocimiento. Este hallazgo sugiere que las redes sociales han dejado de ser un elemento periférico en la vida académica de los estudiantes para convertirse en un entorno cotidiano de acceso a información y aprendizaje informal, lo cual coincide con investigaciones recientes que destacan el papel de los entornos digitales en la configuración de trayectorias educativas híbridas (Masanet et al., 2020; Rodríguez-Martínez & Arango Lozano, 2022).

Uno de los hallazgos más relevantes es la alta valoración educativa que los estudiantes atribuyen a las redes sociales, a pesar de que estas plataformas se utilizan principalmente con fines recreativos. Esta aparente paradoja confirma que los adolescentes no establecen una distinción rígida entre espacios de ocio y espacios de aprendizaje, sino que integran ambos ámbitos dentro de prácticas cotidianas mediadas por tecnologías digitales. Esta convergencia entre entretenimiento y aprendizaje ha sido señalada en estudios previos sobre aprendizaje informal digital, donde se evidencia que los estudiantes recurren a contenidos en línea como complemento a la enseñanza formal, especialmente cuando perciben dificultades para comprender los contenidos en el aula (Soler, 2016; Valenzuela, 2013).

Los resultados también muestran el predominio de plataformas como TikTok e Instagram como principales espacios de interacción digital entre los adolescentes. Este hallazgo coincide con estudios recientes que identifican estas redes como entornos centrales en la cultura digital juvenil, debido a su capacidad para ofrecer contenidos personalizados en formatos audiovisuales breves y de rápida asimilación (Muñoz et al., 2023). La preferencia por este tipo de formatos sugiere la consolidación de estilos de aprendizaje caracterizados por la síntesis informativa y la inmediatez cognitiva, rasgos que han sido asociados con las prácticas educativas de la Generación Z (Antúnez & De la, 2020; González-Sarria & Castillo-Duque, 2020).

Sin embargo, los resultados también evidencian tensiones importantes entre el potencial educativo de las redes sociales y sus posibles efectos negativos. La elevada exposición diaria a estas plataformas sugiere que el consumo digital puede desplazar actividades académicas tradicionalmente asociadas con el aprendizaje profundo, como la lectura o el estudio sistemático. Este hallazgo coincide con investigaciones que señalan que el uso intensivo de redes sociales puede relacionarse con dificultades de concentración y disminución del rendimiento académico (Álvarez & Moral, 2020; Muñoz et al., 2023). Desde una perspectiva teórica, esta situación puede interpretarse a la luz de la economía de la atención, donde los sistemas algorítmicos de recomendación favorecen el consumo continuo de contenidos breves y altamente estimulantes, generando dinámicas de uso automático que pueden limitar procesos de reflexión crítica (Ferreira, 2022).

Otro resultado relevante es la ausencia de diferencias sustanciales en los patrones de uso de redes sociales entre estudiantes de instituciones públicas y privadas. Este hallazgo sugiere que el acceso a las redes sociales se ha generalizado entre los adolescentes independientemente de su nivel socioeconómico, lo que coincide con estudios recientes que muestran la expansión del acceso a dispositivos móviles y conectividad digital en la población juvenil colombiana (Rodríguez-Martínez & Arango Lozano, 2022). No obstante, aunque el acceso a estas plataformas parece relativamente homogéneo, es posible que existan diferencias en las competencias digitales y en el aprovechamiento educativo de los recursos disponibles, lo cual constituye una línea de investigación relevante para futuros estudios.

Un hallazgo particularmente significativo es que la mayoría de los estudiantes se posiciona principalmente como consumidores de contenido y no como productores activos de información digital. Este resultado sugiere que, a pesar de su alta exposición tecnológica, muchos adolescentes no han desarrollado plenamente competencias de creación digital, lo que limita sus posibilidades de participación

activa en entornos digitales de aprendizaje. Este fenómeno coincide con investigaciones que señalan que el acceso a la tecnología no implica necesariamente el desarrollo de competencias digitales avanzadas (Masanet et al., 2020).

En términos educativos, los resultados sugieren la necesidad de replantear las estrategias pedagógicas tradicionales para incorporar de manera crítica y estructurada el uso de redes sociales en los procesos de enseñanza-aprendizaje. La percepción positiva que los estudiantes tienen sobre el potencial educativo de estas plataformas representa una oportunidad para el diseño de estrategias pedagógicas que integren contenidos audiovisuales, aprendizaje autónomo y recursos digitales interactivos. No obstante, esta integración debe realizarse dentro de marcos pedagógicos que promuevan el pensamiento crítico y el uso equilibrado de la tecnología, con el fin de evitar que las redes sociales se conviertan exclusivamente en fuentes de distracción.

Desde una perspectiva institucional, los resultados evidencian la necesidad de fortalecer la formación en competencias digitales tanto en estudiantes como en docentes. La integración efectiva de las redes sociales en los procesos educativos requiere no solo el acceso a dispositivos tecnológicos, sino también el desarrollo de habilidades para evaluar críticamente la información, gestionar el tiempo en entornos digitales y utilizar las plataformas de manera productiva.

Finalmente, el estudio presenta algunas limitaciones que deben considerarse en la interpretación de los resultados. En primer lugar, el diseño transversal no permite establecer relaciones causales entre el uso de redes sociales y los hábitos de aprendizaje. En segundo lugar, la información se basa en autopercepciones de los estudiantes, lo que puede introducir sesgos de respuesta. En tercer lugar, el estudio se limita a instituciones educativas de Bogotá, lo que restringe la generalización de los resultados a otras regiones del país o de América Latina.

A pesar de estas limitaciones, la investigación aporta evidencia empírica basada en una muestra amplia de estudiantes de educación media, contribuyendo a una mejor comprensión del papel que desempeñan las redes sociales en los ecosistemas contemporáneos de aprendizaje juvenil. Futuros estudios podrían profundizar en el análisis de las competencias digitales de los estudiantes, los usos pedagógicos específicos de las redes sociales y las relaciones entre el consumo digital y el rendimiento académico.

## CONCLUSIONES

El presente estudio confirma que las redes sociales se han consolidado como componentes estructurales de los ecosistemas contemporáneos de aprendizaje juvenil, al integrarse de manera natural en las prácticas cotidianas de acceso a información, interacción social y construcción de conocimiento. En el caso de los adolescentes escolarizados en Bogotá, estas plataformas no solo constituyen espacios de entretenimiento, sino también entornos informales de aprendizaje que complementan y en ocasiones sustituyen los canales tradicionales de transmisión del conocimiento.

Los resultados evidencian el carácter ambivalente de las redes sociales dentro de los procesos educativos. Por una parte, estas plataformas facilitan el acceso rápido a información, la diversidad de

perspectivas y el desarrollo de estrategias de autoaprendizaje que responden a los estilos cognitivos de los estudiantes contemporáneos. Por otra parte, su uso intensivo puede favorecer dinámicas de consumo informativo fragmentado que podrían limitar procesos de aprendizaje profundo y sostenido. Esta dualidad confirma la necesidad de comprender las redes sociales no únicamente como herramientas tecnológicas, sino como entornos sociotécnicos que influyen simultáneamente en los hábitos de ocio y en las prácticas educativas de los jóvenes.

Desde una perspectiva académica, el estudio contribuye a la literatura existente al proporcionar evidencia empírica basada en una muestra amplia de estudiantes de educación media en un contexto urbano latinoamericano caracterizado por la heterogeneidad socioeconómica. Este aporte permite avanzar en la comprensión de las redes sociales como elementos integrados dentro de los ecosistemas educativos contemporáneos, superando enfoques que las analizan exclusivamente como recursos pedagógicos o como factores de riesgo.

En términos prácticos, los hallazgos sugieren que la integración de las redes sociales en los procesos educativos requiere enfoques pedagógicos orientados al desarrollo de competencias digitales críticas que permitan a los estudiantes utilizar estas plataformas de manera reflexiva y productiva. En particular, resulta necesario fortalecer habilidades relacionadas con la evaluación de la información, la creación de contenidos digitales y la gestión equilibrada del tiempo en entornos virtuales. Asimismo, la incorporación de recursos digitales en las estrategias pedagógicas puede contribuir a reducir las brechas existentes entre las prácticas educativas institucionales y las formas contemporáneas de aprendizaje juvenil.

Finalmente, los resultados ponen de manifiesto la necesidad de continuar investigando la relación entre redes sociales y aprendizaje desde enfoques integrales que consideren simultáneamente los factores tecnológicos, educativos y sociales involucrados. Futuros estudios podrían profundizar en el análisis longitudinal de los hábitos digitales de los estudiantes, así como en la relación entre el uso de redes sociales, las competencias digitales y el rendimiento académico en distintos contextos educativos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acevedo Niño, D. A. (2024). Adolescencia y Redes Sociales: Entre Riesgos y Oportunidades. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 6241-6257. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i2.11045](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11045)
- Alegría-Morán, J. (2025). Juventudes y redes sociales: una apropiación espacial del mundo virtual. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 23(1), 216-237. Epub July 03, 2025. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.23.1.6872>
- Álvarez Menéndez, M., & Moral Jiménez, M. V. (2020). Phubbing, uso problemático de teléfonos móviles y de redes sociales en adolescentes y déficits en autocontrol. *Health and Addictions*, 20(1), 113–125. <https://doi.org/10.21134/haaj.v20i1.487>

- Antúnez, L., & De la, K. E. (2020). *¿Quiénes son y cómo aprenden los jóvenes pertenecientes a la generación Z?* Universidad Iberoamericana Puebla.
- Barrera, C. (2018). *Uso de redes sociales en universitarios de Huila* [Tesis de maestría, Universidad de Manizales]. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3928>
- Cantor-Silva, M. I., Pérez-Suarez, E., & Carrillo-Sierra, S. M. (2018). Redes sociales e identidad social. *AiBi Revista De Investigación, Administración E Ingeniería*, 6(1), 70-77. <https://doi.org/10.15649/2346030X.477>
- Colás-Bravo, P., González-Ramírez, T., & de-Pablos-Pons, J. (2013). Young people and social networks: Motivations and preferred uses. [Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes]. *Comunicar*, 40, 15-23. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-01>
- Fernández-Gómez, K., Salazar, D., Anaya-Díaz, C., Gazabón, K. y Correa, L. (2024). *Impacto de las redes sociales en el aprendizaje y comportamiento de los adolescentes de 12 a 15 años en una institución educativa pública en Medellín* [Trabajo de grado, Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria]. Repositorio Institucional TdeA. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/5446>
- Fernández de la Iglesia, J. C., Casal Otero, L., Fernández Morante, M. C., & Cebreiro, B. (2020). Actitudes y uso de Internet y redes sociales en estudiantes universitarios/as de Galicia: implicaciones personales y sociales. *Revista Prisma Social*, (28), 145–160. <https://revistaprismasocial.es/ps/article/view/3372>
- Ferreira dos Santos, S. V. (2022). Problemáticas adolescentes contemporáneas: retos peligrosos online en TikTok. *Revista Desvalimiento Psicosocial*, 9(1).
- González-Sarria, D., & Castillo-Duque, N. (2020). *Los Centennials vs. la educación superior*. Universidad ICESI.
- Granados, J. (2018). Innovación educativa y transformación de las prácticas pedagógicas en la era digital. *Revista de Educación y Tecnología*, 12(2), 45–60.
- Maldonado, G., García, J. y Sampedro-Requena, B. (2019). El efecto de las TIC y redes sociales en estudiantes universitarios. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 153-176. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.22.2.23178>
- Mallarino, C. U., & Moreno, J. R. (2019). Clase media y movilidad social en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 42(2), 229–255. <https://doi.org/10.15446/rcs.v42n2.50749>
- Masanet, M. J., Márquez, I., Pires, F., & Lanzeni, D. (2020). Adolescents que construeixen la seva imatge digital a les xarxes socials: aprenentatges informals, competències transmèdia i perfils professionals. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 45. <https://doi.org/10.1344/BiD2020.45.9>

- Mendoza Arteaga, M. Y., Piguave Pérez, V. R., & de la Peña Consuegra, G., (2024). Impacto de redes sociales en las habilidades comunicativas de los estudiantes de educación inicial Uleam. *Journal Business Science*, 5(2), 165–181. <https://doi.org/10.56124/jbs.v5i2.009>
- Muñoz Franco, R. M., Díaz López, A., & Sabariego García, J. A. (2023). Impacto de las redes sociales en el rendimiento académico de los adolescentes: Estudio de Instagram y TikTok. *Ciencia Y Educación*, 4(2), 12 - 23. <https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/163>
- Rodríguez-Martínez, G., & Arango Lozano, C. A. (2022). Uso de internet y redes sociales en el marco de la contingencia Covid-19 en Colombia: análisis en población juvenil considerando su nivel socioeconómico. *Texto Livre*, 15, e34828. <https://doi.org/10.35699/1983-3652.2022.34828>
- Soler Fonseca, A. M. (2016). La confianza de los adolescentes escolarizados en las redes sociales virtuales. *Praxis & Saber*, 7(15), 231–246. [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis\\_saber/article/view/5734/4836](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/5734/4836)
- Valenzuela, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en la educación. *Revista Digital Universitaria*, 14(4).